

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Lunes 19 de Abril de 1875

Año V.—Núm. 1208

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100 mas.—Los que anticipen un año, á razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

SECCION OFICIAL

La Gaceta de ayer contiene las disposiciones siguientes:

Presidencia.—Decretos.—Admitiendo la dimision del cargo de gobernador civil de la provincia de Tarragona á D. José Mas y Salvador, y nombrando en su lugar á D. Joaquín Matón y Garvín. Nombrando gobernador civil de la provincia de León á don Francisco Echano y de la de Pontevedra á D. Alejandro Marquina. Admitiendo la dimision que ha presentado D. Ramon Chico de Guzman del cargo de gobernador civil de la provincia de Murcia, y nombrando para este cargo á D. Leandro Perez Cossio. Admitiendo á D. Miguel Maria de Artazcos del cargo de gobernador civil de la provincia de Guipúzcoa, y nombrando en su reemplazo á D. Pedro de Irizar y Ubillos.

Hacienda.—Decreto autorizando al Gobierno para conceder á los ayuntamientos, por razon de sus encabezamientos de los impuestos de consumos en el presente año económico, las rebajas y moratorias que procedan, segun los expedientes justificativos instruidos á virtud de las reclamaciones presentadas en las administraciones económicas hasta la fecha de este decreto.

Otro declarando con destino á los servicios de obras públicas, los créditos representados por las cifras totales asignadas á los capitulos 21, 23, 24, 28, 30, 31, 32 y 34 de los presupuestos vigentes, sin las bajas que en ellos figuran de las cantidades que habian de satisfacerse en acciones de obras públicas.

Gracia y Justicia.—Resoluciones adoptadas respecto al personal de jueces.

En 5 de Abril de 1875. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Mula á D. José Zavala y Aguilera, juez cesante; declarando cesante á D. Gregorio Escobedo y Canal, juez de primera instancia electo de Puchena; nombrando para servir en comision este último á D. Francisco Martínez Daban, y para el de Baena á D. José Lanzas Torres, cesante del mismo cargo.

En id. id. Declarando cesante á D. Félix Arias y Fernandez, juez de primera instancia de Calahorra, y promoviendo á este cargo á D. Cipriano Garrido y Mateo, juez cesante.

En id. id. Declarando cesante á D. Eugenio Molini, juez de primera instancia del Juzgado de Palencia, trasladando á este juzgado á D. Carlos Morell y Gomez, que sirve de Alcalá la Real, y promoviendo á este último á D. José María Bujalance, cesante del mismo cargo.

En id. id. Declarando cesante á don Adeodato Alamirano, juez de primera instancia de Marchena, y nombrando para reemplazarle á D. José Lopez Ascutia, cesante.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Benavente, vacante por promocion del que la desempeña, al juez cesante D. Joaquín Gonzalez.

En id. id. Declarando cesante á don Luis Veira, juez de primera instancia de la Asencia; trasladando á este juzgado á don José María Palacios, que sirve el de Calanova; á este á D. Venancio Mercediano, electo para el de Matagorda; á este último á D. Rodrigo Morillo y Cárdenas, que sirve el de Arenas de Mar; á este á D. Marcelino Borrás, que sirve el de Villafra de los Pinedas, para el que ha sido nombrado el juez cesante D. Ramon Gonzalez Arenas.

En id. id. Declarando cesante á don Isidro Esquer y Escuder, juez de primera instancia de Ríoseco, para el que se promovió á D. José de la Torre y Collado, que servia el de Riza.

La Gaceta de hoy no contiene ninguna disposicion de interes general.

PROGRAMAS OFICIALES Y LIBROS DE TEXTO.

Con este epígrafe publica *El Magisterio Español*, en su último número, un artículo debido á la pluma de Ruiz de Salazar en el que este señor se propone probar las grandes ventajas que ofrece para la enseñanza la determinacion oficial de programas y libros de texto.

Tres ventajas principales encuentra el señor Salazar en los programas oficiales: que por ellos todos saben que conocimientos exige el Estado que se manifiestan en los exámenes; que los programas facilitan el estudio y dan unidad á los conocimientos, evitando repeticiones inútiles, y por último, que obligan al profesor á ceñirse á la explicacion de su asignatura.

Para probar sus asertos cita como ejemplo la escuela de caminos que tan excelentes resultados ha producido en nuestro país desde su establecimiento.

Ante todo debemos manifestar que reconocemos grandes ventajas en los programas, y hasta los consideramos de imprescindible necesidad establecida la libertad de enseñanza; pero no podemos estar conforme con ellos los determinados como obligatorios por el Estado.

Supongamos que el Gobierno tenga ya aprobados y publicados en la Gaceta los programas correspondientes á las diferentes enseñanzas sometidas á su tutela. El profesor encargado de la cátedra de Metafísica por ejemplo, se encuentra con un programa completamente racionalista, porque el Go-

bierno que los aprobó era partidario de esta escuela; pero el profesor cree estar en posesion de la verdad siguiendo el escolasticismo. En este caso ¿qué debe hacer? ¿Ha de prescindir de su criterio y de cuanto estima verdadero para exponer ante los alumnos, lo que considera erróneo? ¿Ha de enrar en discusion con el Estado acerca de la verdad de su doctrina? Mas este inconveniente que ha de presentarse en todas las ciencias, puesto que todas ofrecen distintos criterios, podría evitarse determinando tantos programas como escuelas ó sistemas ofrezca la historia de la ciencia para que cada profesor adopte aquel que se encuentre mas conforme con su modo de pensar.

Este procedimiento tendria la ventaja de ofrecer variedad admirable porque se variaría, por ejemplo, un programa materialista, otro espiritualista puro, otro armónico, en fin, hasta uno espiritista, estudio tan extendido hoy en nuestro país. Todos, por supuesto, con la sancion oficial para darle validez y prestigio.

En buen hora que al profesor se le exija que dé un programa á sus alumnos, mas que se le imponga por el Gobierno, es absurdo y jamás se ha reglamentado de este modo la enseñanza, ni tampoco se conseguiria el cumplimiento de semejante disposicion.

Que todos sepan los conocimientos que el Estado exige para los exámenes, tanto significa como suponer que el Estado es el depositario de la verdad y su criterio único seguro. Además el Estado, para este caso, lo representa el Gobierno que en nuestro desventurado país tantos cambios sufre en su personal, que bien pudiera decirse aparece con un criterio y sistema distinto cada mes y aun cada día, porque es punto menos que imposible encontrar siete hombres que sean científicos y piensen de igual modo.

Peregrina idea es por cierto la de considerar al Estado como depositario de la ciencia y con las condiciones necesarias para reglamentarla.

No, no es el Estado el llamado á reglamentar la ciencia, suponiendo que pudiera hacerse;—son los científicos y no los políticos los encargados de estos delicados asuntos. De lo contrario la ciencia será esclava de la política, que es tan absurdo como funesto.

Tenga en cuenta el Sr. Salazar que no es lo mismo reglamentar la enseñanza que reglamentar la ciencia. Se comprende que el Estado que ejerce la tutela de la enseñanza la reglamente; pero reglamentar la ciencia, es inmiscuirse en lo que no le compete con grave perjuicio de los intereses sociales. La prescripcion de los programas oficiales vendria á dar este resultado.

Que los programas faciliten el estudio nadie lo niega, y así lo han comprendido la inmensa mayoría de los profesores españoles. No conocemos hasta hoy ninguno que haya dejado de dar á sus alumnos el programa objeto de sus explicaciones, haya sido impreso ó manuscrito. Desearíamos que el Sr. Salazar nos indicase cuáles son los profesores que por no dar programa promovieron los conflictos que dice se han presentado en algunos exámenes verificados en estos últimos años.

Que el programa oficial obligaria al profesor á ceñirse á la explicacion de la asignatura que le está encomendada, es tan evidente que mas no cabe, y por obligarle hasta se le somete á criterio distinto del suyo. Pero la gran cuestion está en determinar los límites de la asignatura, cosa baidá, segun parece, para el Sr. Salazar. Mas esta dificultad está salvada porque el ministro de Fomento, que, sea quien fuere, está en posesion de la verdad por gracia de su cargo, con un solo plumazo traza la línea divisoria en las ciencias particulares, y punto conculido.

Respecto á libros de texto pueden hacerse las mismas observaciones, con la sola diferencia de que convierten al profesor en una máquina, quedando su cargo reducido al de un ridículo repetidor de la ciencia oficial; que por cierto es una ciencia de la que hasta hoy, segun creemos, no se han ocupado los pensadores, sin duda por no haber llega á sus noticias esta nueva rama de los conocimientos humanos.

Nadie desconoce la importancia de las obras didácticas, nadie niega la conveniencia de que á los alumnos se les indiquen obras idóneas que faciliten el estudio. Pero suponer que el Estado es competente para determinar las que pueden servir para la enseñanza y hasta para declarar exclusivas aquellas que segun su entender merecen ser las únicas que pueden ponerse en manos de la juventud estudiosa, sino es muy racional por lo menos es muy lucrativo para sus autores, que consiguen hacerse universales y hombres de dinero. ¿Cuánto produce la ciencia para los elegidos, segun este sistema!

El profesor que no indica á sus alumnos un libro para el estudio de la asignatura, ¿lo hace por su gusto y porque crea preferible no tener texto? Cuando esto sucede es precisamente porque no hay publicada ninguna obra que reúna las condiciones apetecibles, y de aquí que muchos profesores se vean obligados á recomendar dos ó tres, y sin embargo entre todas sucede con frecuencia que el alumno no encuentra la teoria completa y tiene que seguir las explicaciones, del profesor por ofrecerle esto mas facilidad que andar por las bibliotecas registrando libros.

Es original, que para probar la conve-

nencia de los libros de texto y programas oficiales, se cite como modelo lo que ocurre en la escuela de caminos, cuando, precisamente en esa escuela la reglamentacion que existe, pudieramos decir que se le da ella misma, escuela que jamás ha dependido de la direccion de instruccion, y todo cuanto se refiere á su enseñanza es discutido por individuos del cuerpo, que todos tienen condiciones de suficiencia y capacidad para ocuparse de la ciencia que allí se cultiva; una escuela, en fin, que ha gozado y goza de completa independencia, sin que nunca se hayan hecho exigencias ridiculas á ninguno de sus profesores, á los que ni aun se les limita el tiempo que deben durar las conferencias.

Conformes con el Sr. Salazar en cuanto á los magníficos resultados producidos por este centro de enseñanza; pero creemos que este resultado es debido á la libertad que su profesora ha conseguido, por esto somos amantes de la libertad de enseñanza y defendemos la independencia que debe gozar el profesor. Obligado á seguir determinado camino, ya lo hemos dicho, será convertido en un repetidor mecánico, en un libro que habla, jamás en un hombre científico.

Nada diremos de otras ideas que contiene el artículo en cuestion tan peregrinas y caprichosas como el que los profesores presenten á su jefe inmediato de los alumnos que durante la explicacion del día han sido preguntados, del objeto de la leccion explicada y otras lindezas por el estilo.

Medrado estaba el profesor que hubiese de cumplir con cuanto propone el Sr. Salazar! Bien, es verdad que no se le exige que esté á la altura de los conocimientos, que no es floja tarea en estos tiempos en que tanto se escribe y se progresa.

Seguramente la ciencia oficial no necesita para nada, como es la verdad única, del desarrollo de eso que pudieramos llamar ciencia profana.

REVISTA DE MADRID.

Cada semana que transcurre son mas escasos los asuntos de verdadero interés que tenemos que reseñar. Nada sucede, nada se hace, nada se dice, y lo que es mas extraño aun, nada se proyecta que merezca la pena de llamar la atencion de nuestros lectores. Con una regularidad desespetante los días se suceden unos á otros, y hasta se parecen. Ni las calles, ni los paseos, ni los teatros, nos han ofrecido en los ocho últimos días, nada digno de contarse. En el Retiro mucho polvo, poca gente y pocos árboles con hojas, lo cual ofrece un aspecto poco agradable. En Recoletos y paseo de la Castellana, alguna mas gente y tambien mas polvo, pero nada mas. En cambio no faltaba calor en las últimas tardes. Las calles, al bien están bastante concurridas, no presentan ese cuadro de animacion y movimiento que hemos visto y aun descrito otras veces, en esta misma época. En el presente año á las mañanas perfumadas y frescas de Abril, les ha faltado la frescura, las flores y los perfumes. Las lindas madrugadoras que corrian presurosas al Buen Retiro para aspirar el perfume de las lilas, y esconder su gentil figura entre los grupos de tilos y madre-selvas, jugando como ligeros cervatillos, no acuden hoy, por los tilos y las madre-selvas no tienen hojas, y los rayos del sol cayendo á plomo sobre sus lindos rostros, ultrajarían su fresca belleza. Las reuniones, pasada su época, han perdido el atractivo.

En los teatros comienza á dejarse sentir el calor mas de lo conveniente, y la concurrencia, lo mismo que el espectáculo, aparecen con cierta languidez. Las novedades, como es natural, dado lo avanzado de la temporada, escasean ya porque ésta no es su época, y lo que viene, lo mismo que lo que se va, lo que termina, como lo que comienza, tiene que hacer gigantescos esfuerzos para llamar en algun modo la atencion.

Todavía no se ha cerrado mas que uno de los teatros de invierno, el de la Opera, y sin embargo, ya tenemos otro de ópera en campaña, y tapizada además las esquinas con los carteles de otro nuevo teatro, el de los Bufos Arderius, que promete desterrar para siempre el mal humor y la tristeza de todos los ánimos.

En la última semana, lo mas notable en espectáculos ha sido la representacion en Jovellanos de la bellísima zarzuela cómica *Campanone*, muy bien desempeñada por todos los artistas en general, y en particular por la señorita Maldonado, que produjo en el público verdadero entusiasmo, siendo extraordinariamente aplaudida en toda la obra, pero muy especialmente en el rondó final que canta de un modo admirable.

En Apolo, la compañía de ópera hace lindos esfuerzos por complacer á la concurrencia, no muy numerosa, que asiste á dicho coliseo, pero no todos los artistas están á una misma altura, por lo que las funciones no tienen el lucimiento que seria de desear.

En el teatro del Circo continúan atrayendo numeroso público las representaciones de la magnífica comedia de magia *La redoma encantada*, cada día mas aplaudida.

En los teatros de segundo y tercer orden continúan representándose piezas cortas y de poca novedad por lo general, excepto en los favorecidos teatros de Martín y Esclava, cuyas empresas no perdonan medio ni sacrificio para satisfacer al público,

que premia cumplidamente con sus favores tan laudables esfuerzos.

En el Español la novedad de la semana ha sido el beneficio del actor Sr. Castilla, verificado con el juguete cómico, nuevo en tres actos y en prosa, original del Sr. Pina Domínguez, titulado *El forastero*. Como escrita sin otras pretensiones que las de hacer reír y dar lugar al beneficiado para lucir sus facultades de gracioso, como se viene haciendo siempre en todos los teatros, la obra no carece de oportunidad, por mas que nada tenga de notable. El público la escuchó con verdadero placer, riendo de la mejor gana desde el principio hasta el fin y llamando dos veces al autor al terminarse. La ejecucion fué muy esmerada, sobre todo por parte de la señora Fernandez, el señor Romea (D. Julian) y el beneficiado, recibiendo todos grandes aplausos.

El último concierto que tuvo lugar ayer en el circo de Madrid á beneficio de las viudas de los fusilados en Olot y del Sr. Monasterio fué una verdadera solemnidad musical. Todas las piezas ejecutadas con el sentimiento y maestría de costumbre. Han dejado en la concurrencia la mas grata impresion, repitiéndose en medio de los mas entusiastas aplausos cuatro de las piezas, á saber: La sinfonia del Sr. Monasterio, la ópera de *La Estrella del Norte* de Meyerbeer el duante de *La Sinfonia Pastoral* y el de la gran sonata de Beethoven. Los profesores han regalado al Sr. Monasterio una preciosa corona de laurel y oro, que ayer estaba todavía expuesta en el establecimiento de flores artificiales de la calle de la Montaña cerca de la puerta del Sol. En las cintas se leía la siguiente inscripcion:

«Los profesores de la sociedad de conciertos á su director D. Jesús Monasterio.»

Apesar de la lluvia la concurrencia en este concierto extraordinario ha sido inmensa y lujosísima.

Damos por terminada la seccion de espectáculos, y como nada notable sabemos tampoco referente á la literatura ni proyectos cercanos ni realizables, vamos á ocuparnos un momento de modas.

«Los periódicos mas autorizados de este ramo, no son muchas las novedades que nos ofrecen por ahora, porque la época de transicion no es la mas apropiada para variar mucho los trajes en razon á que esto seria muy dispendioso. Como todos los años, en estos momentos los vestidos que han servido en el pasado otoño y aun en el último invierno para salon y sociedad, pueden habilitarse y se habilitan en realidad para el teatro. Hacemos estas revistas para las señoras de fortuna modesta, y por tanto no creemos superfluo hablar de trajes reformados, pues la elegancia no debe estar reñida con una prudente economía.

Los lazos de terciopelo negro juegan un gran papel en estas reformas, dando mucha distincion á los vestidos de colores fuertes ó claros que quieren habilitarse para teatro. Las tunicas hebreas sirven asimismo para toda clase de trajes que no sean completamente nuevos, porque, llevándose muy largas, cubren casi toda la falda y lo que queda fuera el cuerpo de mas desdichado. Las mangas bailonadas, ya á lo largo, ya en redondo, son las mas admitidas, y buzones tambien es el adorno preferido hoy para las faldas en los trajes que no llevan tunicas.

Los trajes de una sola falda se generalizarán inmensos de lo que se creyó en un principio, porque siendo las telas que hoy se usan de escaso valor necesitan mas adornos de lo que llevan los trajes de esta clase, y por lo tanto, si se hacen lisos, resultan desahuciosos; así que esta moda se guarda solo para los vestidos de telas ricas, destinados á salon y carruaje, volviendo á gozar de gran favor las tunicas prolongadas.

La tunica hebrea es de gran distincion, por lo mismo que presenta mucha sobriedad en los adornos, limitándose estos á un bies de la misma tela, ó de otra un punto mas subida de color.

Los géneros de la estacion son las sedalinas en todos los tonos del gris, desde el perla hasta el acero, y además los colores verde y azul celadon. Las mil rayas son siempre un dibujo primaveral, y cuya moda no pasa nunca, haciendo un efecto delicioso, sobre todo para trajes de juveniles.

Con respecto á los cuadros sucedió lo que anunciábamos en nuestra pasada revista: no ha tenido aceptacion esta clase de dibujo porque se vulgariza demasiado pronto. Lo propio es muy posible que suceda con los vestidos bordados que vienen en cajas, y de los cuales pronto se hacen bastantes imitaciones.

Además de estos trajes, que en el figurin presentan un aspecto que seduce á primera vista, despues de hechos salen muy amanerados. Las telas de un solo color, ó los vestidos de dos tonos diferentes, serán siempre los mas distinguidos y los que menos se vulgaricen.

Los sombreros de la presente estacion son un conjunto de cintas y flores que apenas se dejan formar juicio acerca del gusto que en ellos domina. Por punto general, deben ser negros ó blancos, llevando las lazadas de los colores que mas armonicen con el traje. Pero siendo esto muy difícil, nosotras nos atreveríamos á recomendar á nuestras discretas lectoras que prefiriesen por el momento la mantilla como mas graciosa y ligera, teniendo además la ventaja de no estar en discordancia con ningún traje.

Esta es la época de los bordados y los en-

cajes blancos, que tanto enriquecen las ropas interiores, por lo que los periódicos de modas traen gran variacion de patrones y dibujos para peinadores, chambras, batas de cama y de mañana, y todas las prendas, en fin, que constituyen el guarda-ropa interior de una señora elegante. Las cifras de ropas de cama y mantelería, continúan siendo un ramo de verdadero lujo, por sus dimensiones y lo delicado de los bordados; pero ya es de mal gusto que las letras vayan incrustadas en un escudo. Ahora se bordan sueltas, y hacen mucho mejor efecto sin revelar tantas pretensiones.

Los cortinajes de muselina Cambray lisa es una deliciosa innovacion que da á las habitaciones un aspecto fantástico.

Es imposible imaginarse nada mas bello que esas colgaduras aéreas, sencillamente recogidas por una banda de encaje, ó una guirnalda de flores menudas como el jazmín de Italia ó el no me olvides. Estos detalles de la moda los dedicamos con gusto á nuestras lectoras, pues creemos que la mujer verdaderamente elegante lo es mas todavía en su casa que en los paseos, teatros y sociedades.

SOFÍA TARTILAN.

GACETILLA.

Hemos recibido el número prospecto de *La Flor de Lis*, revista ilustrada de literatura y artes, que se publicará cuatro veces al mes.

Nos alegraremos que la nueva publicacion sea tan buena como el papel en que se imprime.

Sabemos por *El Siglo Futuro* que Caifás fué profeta.

Ahora si que viene á cuento la gracia aquella del hospital de locos.

Por supuesto que estos neos son capaces hasta de dar la razon á Bismark. Como que ya *El Siglo Futuro* profetiza el don profético del canceller alemán. Y vean ustedes por donde, de ser Bismark profeta, venian á ser lo mismo *El Siglo Futuro* y Caifás.

Aten ustedes esta mosca por el rabo.

La España Católica elogia al digno representante de los Estados Unidos en Madrid. Le cayó la lotería al Sr. Caleb Cushing.

Los Boletines eclesiásticos están sujetos al decreto de 30 de Enero.

Esto lo ha dicho *La Correspondencia* competentemente autorizada: ¿quién lo duda? Pero al *Correo de Madrid* no le ha sentado esto bien, y exclama:

«Positivamente *La Correspondencia* se engaña, y ha adivinado demasiado ligera en interpretar las intenciones del Gobierno.» Vamos despacio: ¿Quién ha andado aquí mas de ligero? *La Correspondencia* interpretando la ley segun los rectos principios de derecho; ó el *Correo de Madrid*, queriendo penetrar intenciones, y pierdo gobernador eclesiástico interpretando y rectificando la ley á su capricho y segun su conveniencia?

De nuestro festivo colega *El Sol* trascribimos las siguientes notas: Sentencias filosóficas y proverbios.—El cielo de España es de terciopelo; el de Francia de veludillo, el de Inglaterra de percalina.

A carlista presentado no hay que mirarle el diente.

«Cobra y no pagues, que somos maestros de escuela y empleados de hospitales.»

Leo en un periódico «cuasi literario»: «Indudablemente existen en nuestro país jóvenes»

Es de suponer, efectivamente, que no se habrán acabado, ¿verdad?

«Al cabo de los años mil se descuelga—y Vds. perdonen la llaneza del vocablo—se descuelga el Sr. Vazquez Quijoto con una epistola (que no tiene nada de concisa), publicada en *La Epoca*, diciendo que en el asunto de los catráticos, tiene razon el ministro de Fomento.

Un mes ha tardado el Sr. Vazquez Quijoto en discurrir tanto.

Podrá no tener razon en lo que dice; pero nadie puede acusarle de que ha procedido de ligero.

El primer rey de Siam—porque tienen dos—se llama: Phrabat Somdetja Phra Paramithara Maha Tjontia Langkaranta Bodinbara Tjopheja Maha Mangkut Burasaja Batanaratphá Rauloungsa Uarutana Phongsa Bariphat Vireakutja Ratchanika Rodom Tjaturan ta Taborom Maha Tjakra-phani di Batscha Sangkasa Boroma Pammika Maha Ratscha thi ratscha Boroma Naratha Bophtara Phra tjula Tjiam Klau Tjan Ju Hua.

¿Le victorearán los súbditos sin equivocarse?

Hemos recibido el número primero de la *Revista científico-literaria* que verá la luz publica los días 7, 14, 21 y 28 de cada mes.

Hé aquí el sumario de este número: El cristianismo y la sociedad, por don Arturo Corbella.—Origen y concepto gene-

ral de la filosofía, por D. Enrique García de Añón.—El lujo, por D. Francisco Rivas Moreno.—Los toros, por D. F. Javier Ugarte y Pagés.—Carta de amor, escrita por un abogado de pobres, por D. Fermín M. Sarricán.—Sección de noticias.—Charada.»

LA PRENSA.

MADRID 19 DE ABRIL DE 1875

UN CRÉDITO EXTRAORDINARIO!

Ya que *La Epoca* pretende demostrar que el procedimiento empleado para la concesión de un crédito extraordinario destinado a gastos imprescindibles de la renta de tabacos es perfectamente regular y está ajustado a cálculos mas previsores que los pronósticos de un astrólogo, vamos a hacer algunas observaciones, que tenemos por muy fundadas, por mas que nuestro colega se esfuerce en probar lo contrario, sacando todo el partido posible de su incontestable habilidad en la polémica.

No nos ocupemos de la manera irregular con que se vienen formando en España los presupuestos y estableciéndose créditos, desde que estamos huérfanos de representación nacional. Culpa es esta de las circunstancias y de los precedentes sentados por otras administraciones.

Contrayéndonos a la irregularidad que nosotros hemos hecho notar, que es la de disponer que el crédito se cubra con el mayor beneficio que tendrá la venta de tabacos, nos permitirá nuestro colega preguntarle, si dadas las seguridades que él tiene de que un acontecimiento futuro sobrevenga tal como se cree, garantizaría el resultado al Gobierno y daría a éste en efectivo lo que le faltase para el tipo de rendimientos propuesto. Solo así, solo existiendo esa garantía, que nadie se atrevería a dar, es cuando hubiera podido señalarse esos productos como destinados a saldar el crédito con seguridad.

Suponga por un momento *La Epoca* que por cualquiera acontecimiento fortuito se incendie una remesa de tabacos ó sufra una avería de las que con tanta frecuencia han menoscabado los productos del Estado. ¿A dónde irá el crédito a saldarse? Indudablemente al déficit de los presupuestos. Pues en estos casos, lo mas regular, cuando se establece un crédito extraordinario por la necesidad de gastos imprevistos, es fundarlo con cargo a operaciones de Deuda flotante, puesto que de todos modos, a ellas hay que apelar antes de la aparición de los recursos eventuales, aun dado caso que estos sean en su día una absoluta verdad.

De este modo no se expone un ministro a un fracaso, en el caso de que los cálculos del porvenir saliesen fallidos, ni se corre el riesgo de ese ridículo que cae sobre los que hacen pronósticos que salen mal.

Ni nuestro colega, ni nadie puede asegurar que el beneficio en los tabacos habanos ha de ser de tanto ó mas cuanto. Quizá exceda de lo que se propone el ministro, pero esto no puede decirse nunca como una verdad absoluta, sino como una creencia probable, sujeta a las mil contingencias que generalmente desbaratan todos los cálculos de la humana prevision.

Nos alegraríamos mucho de que las esperanzas del Sr. Salaverría se viesen recompensadas con el éxito, y no le atacamos ciertamente porque las abrigue, pero como creemos que suceda en esto lo mismo que ha ocurrido en otras ocasiones, lo que hemos censurado es que se anuncien los resultados como tan positivos, tan ciertos y tan evidentes que con ellos se ofrece saldar un crédito que con el cual de todos modos hay que empezar a consignar y anticipar fondos arbitrados de otra manera.

Y esos recelos los abrigamos porque discurrimos con la experiencia de lo pasado, que ciertamente nos aconseja juzgar del porvenir con prudente y entendida cautela.

Y no solamente discurrimos bajo las inspiraciones de la experiencia que generalmente ha dejado siempre desmentidos los cálculos de los ministros, como sucedió con la contribucion personal, y recientemente con el impuesto de ventas, sino que hasta ahora los actos del Sr. Salaverría no nos han dado pie para juzgar favorablemente de su prevision.

Desde que en la cuestion del cupon exterior todo se le entrega a una asociación particular sin enterarse de la conformidad de los verdaderos acreedores, y no habiendo concebido nada aun que pueda levantar las rentas decaídas, por lo cual tiene que apelar mas que otro alguno a préstamos y anticipos, no nos proporciona garantías de acierto en todas las demas cuestiones.

Nosotros hemos combatido enérgicamente el estanco de los tabacos de regalia, no solo hoy sino ayer cuando nos llamaban ministeriales. Una vez convertido ese estanco en hecho; causados ya los perjuicios a la industria tabaquera para lo cual se considera como suficiente compensación el importe de un semestre de alquileres, es natural que ahora deseemos que las rentas públicas no sufran menoscabo.

Y el Sr. Salaverría escoge para ello los medios precisamente que las han de menoscabar.

El decreto por el cual se establece el crédito en cuestion, habla de gastos de elaboración, de donde deducimos que hasta quiere hacerse fabricante, con lo cual trabajo le mandamos si ha de reproducir todos los diversos tabacos que el comercio ofrece a un consumo que es exigente con razon, puesto que se trata de una mercancía que cuesta bastante mas que el género ordinario.

Nuestro colega puede muy bien recordar que en la época anterior de estanco, ninguno que fuese buen fumador, iba a buscar los tabacos a la expendición oficial, y que se utilizaba la facultad de introduccion por particulares, de un modo que alcanzaba a cubrir las necesidades de las demandas propias y ajenas.

Nuestro colega debe saber que algunas existencias se averiaron en los depósitos del Estado, y algunas de estas graves dificultades han debido preocupar algo a nuestro entendido colega, cuando toda su argumentación se funda en los tabacos adquiridos de las expendiciones suprimidas, que mientras duren sin deterioro, ofrecerán el surtido variado que necesita el consumidor. ¿Y cuando se acaben? ¿Los reemplazará el Estado bien? Desde luego aseguramos que no, pues por mas inteligente, por mas sagaz, por mas sabio que sea el Sr. Salaverría, no puede él hacer, ni saber hacer lo que no han hecho aun los ministros de Hacienda en las naciones que mantienen el estanco, que es dar a la venta tabacos que compitan con los que el consumidor fuma y sabe buscar cuando el Estado no los proporciona.

De estas consideraciones nace, mas bien que una confianza en los beneficios anunciados, una casi seguridad de que no se llegará al tipo de ingresos calculado. Dejemos que el tiempo se encargue, como dice *La Epoca*, de demostrar si nos equivocamos.

BOLETIN DEL DIA.

Terrible tempestad la que se ha desencadenado contra el Gobierno! La cuestion de la reorganización de la milicia nacional ha tomado mayores proporciones que ninguna otra de las infinitas que, en el breve espacio de tres meses y medio, han hecho trabajosísima la vida del primer Gabinete de la restauración. Parece que este se halla condenado a no vivir tranquilo ni un momento. Dificultades sobre dificultades, conflictos sobre conflictos, no vengidas aquellas cuando creados estos, agotan en el exterior, así como dentro de la Península, las fuerzas de los hombres del poder, consumen y aniquilan su prestigio, ese prestigio que, por haberse concedido *a priori* sin títulos suficientes a justificarlo, ha tenido forzosamente que caminar a su ocaso desde el primer día en que los periódicos ministeriales lo exageraron, con notable falta de sentido práctico. Las leyes inmutables de la historia y de la lógica se han cumplido: insensatez hubiera sido desconfiar de ello, porque débil é impotente es el hombre, y muchísimo mas si se vé ligado por los lazos del ministerialismo, para invertir las leyes que presiden a la vida de los gobiernos, sociedades y naciones. Lo imposible, ni es ni será nunca práctico.

Antes de entrar a examinar la cuestion de la milicia, que en union de otras muchas, ya pasadas aunque no resueltas, coloca al Gobierno en la situación precaria que nos ha inspirado las anteriores consideraciones, debemos consignar los datos que sobre la misma nos suministran los colegas ministeriales y el órgano oficioso de todos los gobiernos, *La Correspondencia de España*, mas importante aun que aquellos para conocer el espíritu que reina en las regiones oficiales, por lo mismo que no representando a ningún partido, sirve solo a las intenciones y propósitos de quien manda; y en ocasiones la inspira.

El aspecto que el mundo político ha presentado a las primeras noticias de la reorganización de la milicia nacional, nos ha recordado el que la ciudad de los consules tomara a los primeros vagos rumores de la desastrosa batalla de Cannas.

Cuando Tito Livio pintaba con inimitable exactitud y vivisimos colores la ansiedad de los ciudadanos y de las matronas del pueblo rey, corriendo al encuentro de los que llegaban del teatro de la lucha para preguntarles *quae cladis allata esset*, no podía suponer que su retrato hubiera de ser el fiel trasunto de la agitacion y angustia de nuestro partido moderado, el día en que por misterios de la política española, se anunciara en una situación a medias moderada, una medida liberal y patriótica por entero.

Si aquí no ha habido matronas (y sabe Dios si nos equivocaremos), que hicieran la pregunta en la elegante lengua del Lacio, no nos han faltado aldeas que llenos de estupor corrieran por todas partes pidiendo detalles del suceso con la fórmula prosaica, y no de buen gusto del *quid hay?* Si en Roma hubo matronas que murieron al saber la verdad de lo ocurrido, tambien entre nosotros ha habido hombres oficiales que en su dimisión nos patentizan cuantos extragos pueden causar en la vida las fuerzas é inesperadas emociones. Para ser completo el cuadro, falta solo la declaración hecha ante el pueblo en los comicios que confirmaba la derrota; mas todo hace esperar que al fin, el *victi sumus pugna magna*, será pronunciado por el conde de Toreno desde el balcón de las casas consistoriales. Lo celebraremos por honra y gloria de Tito Livio, que así supo historiar el pasado de su patria como el porvenir de la nuestra en el año de gracia de 1875.

Contestes se hallan los periódicos ministeriales en declarar que el acuerdo para reorganizar la milicia nacional fue tomado en Consejo de ministros, en el que representación y no escasa tiene el partido moderado, que desde las columnas del periódico combate lo que no supo, pudo ó quiso combatir en las elevadas esferas del poder que ejercen. Esta conformidad hace incomprendible que diarios moderados como *El Eco de España*, *El Tiempo* y *La Epoca*, ha-

gan tan cruda guerra al Gobierno en que están representados, censurando la institución de la milicia, reclamada por la patria, con una acritud y dureza tan grande, que hace decir al primero de los citados colegas que es la milicia una calamidad, hija siempre de los pronunciamientos y causa de continuos disturbios, mientras que el último se limita a recoger y presentar de bulto todos los ataques juntamente con las amenazas de *El Tiempo*.

Es de notar aquí, que aquellos que se dicen representantes del orden y defensores del respeto al principio de autoridad, sean los únicos en colocarse en actitud rebelde ante las resoluciones del Gobierno que debieran obedecer, con tanta mas complacencia cuanto mayor es la participación que en el poder ejercen. Siempre hemos creído que no hay partido mas discolo y mas demagógico que el moderado; mas si alguna duda nos quedara, podría ser suficiente a desvanecerla la actitud amenazadora en que se ha colocado con motivo del restablecimiento de una institución reclamada por las necesidades de la patria, y acordada con prudencia por los hombres que a su cargo tienen sus sagrados intereses.

Es admirable la lógica moderada: truean ellos contra catráticos que protestan, pero que no conmueven el orden público al defender la dignidad de la conciencia, y no dudan en ponerse en actitud hostil contra el Gobierno, cuando a sus personales intereses conviene, creando conflictos que el mas tibio patriotismo rechazaría con indignación y amenazando con grandes daños al país.

Terrible, muy terrible, pero justa ha sido la ofensiva represión que *La Correspondencia* les ha dirigido a nombre de algunos ministeriales. «Vosotros, ha dicho a los alborotadores moderados, que visteis en la milicia una institución salvadora cuando mandaban los federales, la rechazais hoy cuando nos amenazan los carlistas: vosotros creisteis entonces que la fuerza armada de vuestros honrados; podía salvar el orden, sin ser causa de continuos disturbios y calamidad para los pueblos, como diría *El Eco*, y hoy maldecís la institución a quien confiasteis hace poco vuestra seguridad y vuestra defensa. ¿Por qué tanta contradicción?»

Lo que para esos ministeriales es de que se hace eco *La Correspondencia* es incomprendible, aparece claro para nosotros. El partido moderado, enemigo acérrimo del orden y de la obediencia, buscó en la milicia cuando mandaron los federales, no el medio de vivir seguros, sino el de combatir a aquel Gobierno; y hoy que las circunstancias son diferentes, busca en su negativa para organizar la milicia el arma de combate contra la misma autoridad. ¡Oh partido demagógico que todo lo pospone a su conveniencia!

Sin ser ministeriales, pues ni lo somos ni podemos serlo, nos vemos precisados a defender al Gobierno en la cuestion presente: acordada por el actual en Consejo de ministros la reorganización de la milicia, no podemos estar al lado de los que al censurar el acuerdo se colocan en actitud rebelde y amenazadora, y creemos que el gobierno no cederá ante la presión que sobre él se ejerce, porque esto equivaldría a resignarse con el papel de simple instrumento de las aspiraciones del moderantismo y a reconocer en los hombres de este partido el oficio de verdadera guardia pretoriana, que quita y pone gobierno según es su voluntad y quiere su conveniencia. Esto, a parte de que el estado actual del país y la tenacidad de los carlistas reclaman y exigen la institución que, asegurando el orden, permita llevar todas las fuerzas disponibles al teatro de la guerra.

Aplaudimos la dialéctica del *Siglo Futuro*. No puede hacerlo mejor para herir su propia causa. Los pontífices y fariseos de Jerusalén, dice, se creían con derecho a monopolizarlo y a reglamentarlo todo. Exactamente lo mismo que acontece hoy. No puede ningún hombre ser sabio, ni difundir los principios científicos sin que los poderes se crean poseedores de la ciencia infusa, y dispensadores de la verdad que debe forzosamente sujetarse a una reglamentación absurda.

Pero en lo que sobresale nuestro colega, es en las exclamaciones en que prorrumpe por haber dicho nosotros que el lujo moderado vivifica el trabajo. Saca a relucir todo aquello que decían los cantonales respecto del lujo insolente de los ricos que insulta la miseria de los pobres, y respecto de la corrupción, molición, orgullo y vicios de todo género que engendra.

Efectivamente, hemos hecho mal en condenar implícitamente el lujo exagerado, para no dar importancia mas que al moderado. No nos acordábamos de que al hablar de moderación censurábamos sin acordarnos de ello, el oro, las pedrerías, la plata de las iglesias, los palacios, coches y mulas de los prelados y el fausto de la corte pontificia, muy distinto de aquella modestia que fué en los primeros tiempos del cristianismo la que mas contribuyó a su extensión y desarrollo.

En el número del sábado dedica *La Epoca* un suelto a la cuestion de los catráticos, que termina con el siguiente párrafo:

«Lo único cierto en esta materia es, que tres catráticos de la de Madrid, los tres ex-ministros durante el período de la revolución y en aptitud de optar a fuertes cesantías, han presentado sus renuncias, y que parece muy probable que los sean admitidas.»

A pesar de la alusión que se hace en las

líneas que dejamos copiadas a nuestros amigos los Sres. Montero Rios y Figuerola, nada diríamos sobre el asunto, conociendo que su modestia es enemiga de exhibiciones; pero como otros colegas se han ocupado de las renuncias que han hecho de sus cátedras, ganadas por oposicion, haciendo a la vez suposiciones malignas y oesivas a su desinterés y a la altura de miras con que han procedido en la cuestion llamada universitaria, queremos consignar el hecho para que pueda ser debidamente apreciado por la opinion pública, la que, estamos seguros, aplaudirá el noble proceder de nuestros amigos.

Efectivamente, los Sres. Figuerola y Montero Rios, en uso de su derecho, presentaron la renuncia de sus cátedras, y pidieron a la vez, inspirados en sentimientos de compañerismo, de justicia y de amor a la ciencia, hollada por las disposiciones del Sr. Oroqui, que se alzara el destierro a los catráticos, condenados sin forma alguna de proceso.

Es verdad que dichos señores, como ex-ministros, tienen derecho a un sueldo mayor que el correspondiente a las cátedras que ahora han renunciado. Pero tambien es cierto que tal derecho lo adquirieron hace mas de tres años, y, sin embargo, durante este tiempo han desempeñado sus cátedras gratuitamente, y lo mismo habrían hecho en lo sucesivo, si la impremeditada reforma de la enseñanza no les hubiera obligado a desprenderse de un derecho que no podían ejercer con la independencia necesaria al sacerdocio de la ciencia y a su dignidad personal.

Aunque no blasonamos como otros periódicos de católicos fervientes, como lo somos, y muy sinceros, no podemos resistir al impulso que nos lleva a consignar elogios y plácemes a la conducta de un respetable sacerdote, el cura de Santa Eulalia, que viendo el cruel tratamiento que daban los carlistas a un funcionario público, se interpuso con verdadera abnegación evangélica, ofreciéndose a sufrir él el castigo impuesto.

Los detalles ya los conocerán nuestros lectores, porque todos los periódicos los han reproducido; del hecho se deduce que en esta época de egoísmo general, hay aun almas buenas que practican la caridad que predicaba Jesucristo.

Si fuéramos nosotros gobierno, tendríamos especial satisfacción en premiar generosamente tan noble accion, no por creer que el digno cura de Santa Eulalia ambicione premio alguno terreno, sino para alentar a otros sacerdotes en el camino de la virtud, olvidado por muchos por el del fanatismo, la intolerancia y el encarnizamiento contra sus hermanos y compatriotas.

Por desgracia, el señor ministro de Gracia y Justicia tiene demasiado que hacer con las marchas y contramarchas de fiscales y promotores, y no habrá fijado su atención, altamente preocupada, en un humilde y honrado párroco que sabe restañar, en su esfera, las heridas que otros, quizá mas afortunados, quizá mas galardonados, se complacen en abrir en el seno de la patria.

La Política escribe un excelente artículo sobre la hidrofobia, que en la presente estación debe estudiarse con detencion, en el supuesto de que en ella se inicien los síntomas que después estallan en el verano entre los individuos de la raza canina.

Recomienda el colega, que por un procedimiento novísimo, se limen los caminos a los perros para el caso en que sean atacados por el terrible mal.

El colega termina así su científico trabajo: «Moralmente hablando, de ella (la hidrofobia) están atacados los ultramontanos y carlistas cuando se dirigen a los liberales, y moralmente hablando tambien, podrían aplicárseles los medios preservativo y curativo de que hablamos, porque tiene tantas relaciones el mundo moral con el físico, que es una bendición de Dios.»

Nosotros creemos que el mejor sistema es llevarlos a penitenciarías especiales donde se les enseñen las buenas costumbres y la paciencia evangélica que tan bien observamos los hombres.

Dedicase *La España Católica* a discutir con nosotros sobre si Platon y Aristóteles, daban ó no programas a sus discípulos, sobre si predicaban en contra ó en favor de las doctrinas del Estado.

Poco diremos al colega: los antiguos filósofos en sus trabajos y en sus lecciones no se cuidaban gran cosa de las miserias de la vida de su tiempo; no miraban en la ciencia un sistema para apoyar a Pisistrato, a Pericles ó a Temístocles contra sus enemigos; la ciencia, entonces no trataba de establecer acuerdos entre la filosofía natural y la Venus Cipria ó los misterios de Eleusis.

Pero dice el colega católico: «*La Prensa*, que es periódico tan ilustrado, debe saber que en la democrática Gracia, donde se dejaba enseñar y hacer resúmenes para texto a Platon y Aristóteles, se castigaba a los maestros que contradecían a las creencias comunes de la nación.»

Es indudable que así era, y por eso murió Sócrates.

Desde entonces han transcurrido mas de veinte siglos y algo sabemos que no sabían en esta materia los griegos, si bien ni entonces ni después, nadie ha tratado de justificar la muerte de Sócrates como lo hace *La España Católica*, periódico que mas que

de nuestro siglo, parece relactado 400 años antes de Jesucristo y por la pluma de Anito y Melito, doctos defensores de aquella gran injusticia que tan elocuentemente habla contra la ortodoxia en la enseñanza pública.

Ciertos periódicos no reparan ni en las inverosimilitudes mas absurdas para interpretar los acontecimientos europeos a su manera. Dicen algunos que la Alemania ha pasado por todo género de humillaciones en Italia, viendo primero rechazadas sus reclamaciones, negada despues la venia para la ida del emperador Guillermo, y suprimidas las formalidades de una recepción oficial en favor del príncipe heredero de Alemania. *Risum tenentis!*

Por desgracia para nuestro país, de entre los que así discurren es de donde salen nuestros planteles diplomáticos.

Así sale ello, y así nos vemos enaltecidos y considerados.

Nos asociamos a los ruegos que un estimado colega dirige al señor ministro de la Gobernación con motivo del error de que ha sido víctima *El Mercantil Valenciano*.

Este periódico reprodujo un artículo de *La Publicidad*, titulado *Los catráticos*: el gobernador de Valencia creyó que la suspensión del diario madrileño se debía a dicho artículo, y suspendió por veinte días el diario local. El artículo de *La Publicidad* no penado por el Gobierno se titulaba *Salmerón*, y a él se refería la orden dirigida a las autoridades de provincias.

No habiendo en esto mas que una torpeza susceptible de reparación, basta por ahora que exponamos el hecho y pidamos el remedio.

Nos viene *La España Católica* poniendo en paragon lo hecho y dicho por el señor Echegaray en cuanto a catráticos, con lo que pasa hoy. ¿Qué tiene que ver la cuestion referente a la ley constitutiva del Estado con la ingerencia de este en las aalas?

Los que se encuentran en flagrante contradicción son los que, censurando a Bismarck por lo que hace con los obispos, aplauden lo que sucede aquí con los catráticos, y eso que Bismarck no exige que los prelados crean lo que a él se le antoja.

Se ha dispuesto que las corporaciones municipales tengan el beneficio de la compensación, pudiendo pagar sus débitos al Estado en créditos contra el mismo, sea por los intereses de sus inscripciones, sea por otros conceptos.

Tambien se ha autorizado al ministro de Hacienda para que pueda cancelar rebajas y moratorias a los ayuntamientos en los encabezamientos de consumos, siempre que sea en virtud de reclamaciones que ya estuviesen intentadas antes de la publicación del decreto.

Aplaudimos estas resoluciones del señor Salaverría, que vienen a satisfacer las justas exigencias de la mas estricta equidad.

Los neos retratados por un periódico ultramontano.

Habla *La España Católica*, dirigiéndose a los liberales:

«Vosotros sois los que a todas horas tenéis la libertad en la boca, y en las manos el látigo de la tiranía ó el incensario de la servidumbre; vosotros sois los que habláis de razon, y no sabéis mas que declamar haciendo de la experimentacion y del raciocinio; habláis de ciencia, y no hay patraña trasnochada que no acoráis seriamente en vuestras columnas; habláis de moralidad, y no hay crimen que no divinizéis con el nombre de «patriotismo», «amor a la libertad», etc.; en suma, sois soñistas en todo lugar y tiempo, y retróicos en todo tiempo y lugar, y vuestros discípulos y corifeos, adictos a los vuestros, son los mismos de siempre, los que en nombre de la *ilustración* y al grito de abajo el *oscurantismo*, asesinan a los sabios y queman los monumentos, con el primoroso detalle, por supuesto, de venir al día siguiente a la catástrofe por ellos preparada, diciendo estas ó parecidas palabras:

«Por lo mismo que nosotros éramos sus enemigos y estábamos clamando siempre contra ellos, somos los primeros en lamentar los sucesos de ayer, etc., etc., etc.»

Ecce homo.

Ayer tuvo lugar la inauguración de la primera sección del ferro-carril de Medina del Campo a Salamanca. A las once de la noche del sábado salieron de la estación del Norte los representantes del Gobierno, el Consejo de administración de la compañía y gran número de convidados.

A las siete de la mañana llegó el tren a la estación de Medina del Campo; a las nueve continuó la marcha a Cantalapedra, llegando a este punto a las diez y cuatro. Allí se encontraban las autoridades de la provincia. Pocos momentos despues se verificó la ceremonia religiosa de bendecir las locomotoras, y el señor obispo de Salamanca, D. Narciso Martínez Izquierdo, pronunció un elocuente discurso; acto continuo, el señor director de Obras públicas declaró, en nombre del rey, quedar abierto a la explotación el trozo de ferro-carril comprendido entre Medina del Campo y Cantalapedra.

A las doce de la mañana comenzó el almuerzo, servido por el acreditado repostero Sr. Lady. Llegados los postres se pronunciaron varios brindis.

La expedición salió de Cantalapedra a las cinco de la tarde, regresando a Madrid a las dos de la madrugada de hoy.

Invitados para asistir a la inauguración, tuvimos la desgracia de vernos sobrecojidos por inesperados y perentorios acontecimientos que, con sentimiento nuestro, lo impidieron. Nos asociamos a todos los votos que se hicieron por la feliz terminación de una obra, emprendida con plausible fe en medio de muy difíciles circunstancias, y de la cual tendremos ocasiones de ocuparnos extensamente.

Nuestra pregunta de si los *Boletines eclesiásticos* estaban sometidos a la ley de suspensiones como los demás periódicos, pregunta evacuada por *La Correspondencia* en sentido afirmativo, ha herido la susceptibilidad de *El Correo de España*, que niega que las publicaciones oficiales de los señores obispos y arzobispos estén sujetas a las mismas reglas que los periódicos políticos.

El colega católico se extiende en consideraciones que, aunque largas, insertamos a seguida, porque envuelven cuestiones gravísimas que nos complace haber provocado con una pregunta que en nuestro concepto era completamente inofensiva.

Dice *El Correo de España*:

«¿Cómo es posible que un Gobierno que se llama católico y que aspira a parecerlo, se entrometa de esa suerte en las cosas de la Iglesia, y trate de intervenir hasta en las palabras que pronuncian los prelados en el cumplimiento de sus sagrados deberes?»

«¿Cómo! ¿Se había de sujetar una pastoral u otro documento emanado de un príncipe de la Iglesia, que con derecho divino se dirige a sus fieles diócesanos, a la censura, al beneplácito, a la tolerancia de un gobernador en provincia, teniendo éste facultades para sellar los labios al obispo?»

«Eso, lo repetimos, no es creíble. El Gobierno, que está gestionando con la Santa Sede, y que espera con afán la llegada del Nuncio del Papa, no puede ni quiere consentir que se diga de él que atenta contra la libertad de la Iglesia y sus prelados, ni mas ni menos que M. de Bismarck pretendiendo oponerse a la libertad, así como lo es un obispo de su rebaño particular.»

«El Gobierno sabe además que los obispos católicos están siempre prontos a hacer y decir cuanto en conciencia les sea lícito, para evitar conflictos, y para mantener las mas armónicas relaciones con los poderes y autoridades seculares; y sabe también que no tienen igual prudencia, ni igual ciencia la mayor parte de los gobernadores civiles, hechuras políticas casi siempre: hijos de circunstancias del momento; cuya historia y cuyo porvenir no ofrecen por lo común, las mayores garantías de acierto.»

«¿O no es posible, repetimos, que el Gobierno quiera sujetar a los obispos a la censura, al placet de los gobernadores?»

Ahora bien, ¿es este el criterio de los príncipes de la Iglesia y del clero español en general, sobre las relaciones de la Iglesia con el Estado en las actuales circunstancias en que la patria exige de todos sus hijos la abnegación mas completa?»

Quisiéramos ver desvanecidos los recelos que se apoderan de nosotros y esperamos que la prensa ministerial hará luz, mucha luz en tan importante y trascendental materia.

Rectifica *La España Católica* lo que dijo al hablar de la fundación de una universidad católica en Inglaterra. Nuestro colega asegura con mucha formalidad que, habiendo querido intentar hacer lo mismo en España, no fué concedido el permiso por los Gobiernos de la revolución. Es como si en Inglaterra en lugar de universidad católica se hubiera pedido la creación de una protestante, es decir, una superfluidad. No hay como nuestro colega para convertirlo todo en sustancia.

En la alta Cámara de Berlín ha comenzado la discusión sobre el proyecto de supresión de la dotación de los prelados que no se sometan a las leyes civiles. El príncipe de Bismarck ha hecho notar en su discurso que no es enemigo de la Iglesia católica, sino del ultramontanismo, que poniéndose en lugar de ella, ha convertido a los prelados en prefectos de Roma. No se ataca a las convicciones religiosas, sino a la conducta de los obispos como ciudadanos.

Con motivo del sueldo de *La Epoca*, en que niega que el Sr. Morphy piense publicar sus Memorias, tanto por su juventud como por las conveniencias que tiene que guardar en el puesto que ocupa, dice *El Correo de España*:

«Esto podrá ser una noticia que nos da *La Epoca*, pero algunos creerán por los términos en que está redactada, que es una lección dirigida al señor conde de Morphy.»

EL CARLISMO.

La Gaceta de ayer publica las siguientes noticias de la guerra:

«Castilla la Nueva.—El brigadier Fernandez Góñiz, en despacho de ayer, participa que una sección de húsares de la Princesa atacó a las fuerzas de la comandancia carlista de Priego, dando muerte a dos de sus individuos y resultando herido gravemente el titulado comandante Peñalver, jefe de aquellas.»

La de hoy dice así:

«Castilla la Nueva.—El gobernador militar de Albacete participa que el comandante Mangano sorprendió anteayer las comandancias carlistas de Paracuellos, Cardenete y Villora, haciendo 11 prisioneros, tres muertos, cogiendo cuatro caballos, armas de fuego y blancas, y recuperando 2.000 onzas de ganado que los carlistas tenían embargadas.»

De las averiguaciones practicadas en Bilbao, está demostrado que la sorpresa del

fuerte de Aspe fue consecuencia de descuido por parte de su destacamento. Así lo ha oído asegurar *La Correspondencia*:

«Una real orden, fecha 15, dispone que, den suspensos de sus empleos, interin se acaba de instruir la correspondiente sumaria, el comandante gobernador del fuerte de Aspe y el capitán y oficiales de la compañía que lo custodiaba.»

«Ayer se presentaron al señor ministro de la Guerra dos oficiales carlistas procedentes de las fuerzas carlistas de Cataluña, y presentados a indulto.»

«El viernes una partida recorrió los caseríos del distrito de Astigarraga, llevándose, con dirección a Oyarzun, todas las mujeres que halló a su paso, con ánimo de *confesadas*.»

«Se han presentado a indulto en Vizcaya cuatro oficiales y siete individuos de la facción, y en Santander un sargento y dos soldados.»

«Noticias de la frontera dan cuenta de la presencia en Lastaola de dos batallones carlistas con objeto de proteger las fábricas de Vera y construir algunas obras de defensa.»

Hace miedo por ese lado.

«Cuatro compañías carlistas han reforzado estos días la guarnición de Oyarzun. El mismo día ganaron la frontera hasta nueve mozos de dicha fuerza.»

«En Avila se ha establecido un depósito para los oficiales que van presentándose de la facción; allí se les acredita el sueldo de sus empleos de reemplazo, hasta que el Gobierno resuelva sobre su definitiva situación.»

«Es muy probable que el Sr. Homedes regrese dentro de pocos días a Bayona.»

«El ejército del Norte ha ocupado a Mendigorría, según noticia oficial.»

«D. Carlos sigue en Durango. Para proteger las fábricas de Vera y construir algunas obras de defensa, están en Lastaola dos batallones carlistas.»

«Ha quedado concluido el camino que conduce desde Larraga al punto mas elevado de Sierra Esquinza, sin pasar por Oteiza, y siguiendo las faldas de los cerros de San Cristóbal y Barguedo.»

«Han llegado a Madrid, procedentes de la Seo de Urgel, donde se hallaban prisioneros de los carlistas, los médicos de sanidad militar Sres. Quintana y Martorena. El primero se encuentra enfermo de alguna cuidado.»

«Todos los días repasa la frontera buen número de carlistas con objeto de adherirse a la actitud de Cabrera y presentarse a las autoridades españolas en Bayona o San Juan de Luz.»

«Continúa el Chavato con su ronda volante carlista merodeando por los pueblos de la provincia de Castellón. El miércoles volvió a Villafamés, de donde robó dos caballos.»

«Los individuos del ayuntamiento y primeros contribuyentes de este pueblo han tomado que refugiar en Castellón, huyendo de los atropellos e insuportables exigencias, cada día mas insoportables, de los carlistas.»

«El martes, según escriben de Albalade al *Diario de Avisos de Zaragoza*, penetró en el pueblo una ronda de 10 carlistas, sorprendiendo a los serenos y obligándoles a llamar en las casas de los mayores contribuyentes. Asaltaron mas de una casa por el balcon y destrozaron puertas y ventanas. La fuerza, capitaneada por un tal Damian Yus, se llevó en rehenes al alcalde y cinco propietarios.»

«El día anterior, según otra carta del mismo colega, entraron en Mezalocha 30 carlistas, mandados por el comandante de armas de Montalban, exigieron al ayuntamiento siete tercios de contribución y se llevaron en rehenes 10 mulas, después de maltratar a varios de sus dueños y a algunos otros vecinos, marchando al fin en dirección de Villanueva.»

«Según los viajeros llegados a Valencia de la parte de Chelva, decían en aquellos pueblos que el cabecilla Adelantado había detenido preso a su compañero Monet, por haberle encontrado documentos sospechosos, aunque no se decía de qué índole eran estos papeles. Añádase que el preso había sido enviado al Collado.»

«Anteayer trataron los carlistas de atacar el reducho de Cáceres, de donde fueron nuevamente rechazados, con pérdida de cinco individuos que murieron a bayonetazos al borde mismo de los parapetos.»

«Una carta de Logroño que publica *La Voz Montañesa*, de Santander, da algunos pormenores de los trabajos de fortificación que los carlistas llevan a cabo en los montes que dominan la población, pueblo distante de aquella capital unas tres leguas. Han edificado allí dos casetas como especie de barracas, y en la cúspide un fortín como para montar algunas piezas.»

«Días pasados pasaron el Ebro los carlistas, según dice la misma carta, y se llevaron a cinco empleados de la vía férrea en el punto llamado «Las Conchitas.» (No sé, dice, la suerte que les habrá cabido; pero supongo será fatal, atendiendo a que esta empresa había recibido por dos veces oficios avisos de que todo el que cogieran en la vía sería pasado por las armas irremisiblemente.)»

«Hasta las tres de esta madrugada no se nos ha facilitado noticia alguna en el ministerio de la Guerra.»

«Ayer se presentaron al cónsul de Perpiñán tres carlistas solicitando indulto.»

«Se han presentado a indulto en Bayona al mariscal de campo Sr. Moreno de Toro varios oficiales.»

«Las siguientes noticias son del *Noticiero Bilbaino* del jueves:

«En el campo carlista y particularmente en los batallones vizcaínos hay gran marejada a consecuencia del abandono del fuerte de Aspe, declarando públicamente algunos jefes que no debía haberse abandonado, al paso que otros sostienen la conveniencia de haber adoptado tal medida.»

«Parece que han regresado a sus respectivas provincias los batallones guipuzcoanos y alaveses que se hallaban en las Encartaciones, no habiendo quedado en

Valmaseda y sus cercanías mas que tres batallones.

«Nuestros artilleros lo raron ayer, no sin grandes esfuerzos, montar sobre su cañón y trasladar a esta villa el cañón de bronce de 16 que estaba en el fuerte de Aspe y que inútilmente trataron de llevarse los carlistas.»

«Del *Irurac-bat* copiamos las siguientes noticias:

«Los prisioneros hechos en Aspe llegaron el día 14 a Durango, y también parece haber sido conducido al mismo punto la pieza de 12 que se llevaron los carlistas del expresado fuerte.»

«Músicas, novillos, danzas, etc., ha habido entre los carlistas para celebrar la toma del fuerte de Aspe, trocándose luego en disgusto al saber que había sido abandonado.»

«No ochenta hombres como dice el parte del Sr. Berriz, pero sí cinco compañías del batallón de Arratia y otra escuadra o partida, fué la fuerza que verificó la sorpresa del fuerte de Aspe, en el que solo penetraron tres compañías, según noticias del campo enemigo.»

«A las ocho de la mañana del viernes, fué fusilado en Galdacano uno de los comandantes del batallón de Bilbao.»

Este desgraciado comandante sirvió en el ejército de Cuba con el empleo de teniente, y por causas que no creemos deber consignar, fué dado de baja. Permaneció poco tiempo de paisano y ha dos años que militaba en las huestes de D. Carlos, donde llegó a obtener el empleo de comandante. En tratos para reconocer a nuestro actual Gobierno, parece que se había prometido recompensarle con el empleo de capitán si imitaba la conducta de Cabrera, y cuando, conforme con ese ofrecimiento, manifestaba... (no hay para que revelar el nombre) su conformidad y disposiciones a abandonar las filas del Pretendiente, le interceptaron sus compañeros dos cartas que han servido de prueba al consejo de guerra para justificar su sentencia.

CRÓNICA GENERAL.

Por el vapor-correo «Comillas» que anteayer llegó a Cádiz, procedente de la Habana, hemos recibido periódicos de aquella plaza hasta el 30 de Marzo. Hé aquí un resumen de lo mas notable que nos dicen sobre los asuntos de Cuba:

«Pocos sucesos han ocurrido en la actual quincena, aunque la situación general de la Isla ha ido y va mejorando de día en día. El humo del incendio de las valiosas fincas azucareras de las Villas no ha venido a nublar el hermoso cielo de Cuba, y nuestras tropas, hábilmente dirigidas y combinadas por el general en jefe de este ejército, no descansan un momento, y a todas partes acuden para salvar la propiedad amenazada. La oportuna colocación de las columnas impide todo movimiento del enemigo sin que inmediatamente sea perseguido.»

«Cree el capitán general que bastara un esfuerzo capital y supremo para conjurar el mal que a todos amenaza, y rechazar a la rebelión a las escarpadas lomas en donde el hambre y la persecución den fin con ella.»

«Según un colega, muy en breve saldrá el señor conde de Valmaseda a dirigir inmediatamente las operaciones de campaña contra el enemigo.»

«Ha sido relevado del cargo de gobernador del castillo de la Cabaña, quedando a las inmediatas órdenes del capitán general el señor brigadier D. Benito Pasaron.»

«El día 19 de Marzo visitó al capitán general el almirante inglés Mr. Wellesley.»

«Tiene entendido «El Tiempo» que el señor conde de Casal-Ribeiro, tiene resuelto regresar mañana a Portugal.»

«El Eco de España» da como segura esta noticia.

«De uno de los distritos de Alicante ha sido elevado a consulta al Consejo de Estado un expediente de quintas en que tres hermanos, dos de ellos gemelos, hijos de madre pobre, se hallan comprendidos en un mismo sorteo, por haber nacido en un mismo año.»

«Trátase de saber cuál de estos hermanos debe quedar exento y al cuidado de la madre, y parece a un periódico que aquel alto cuerpo emitirá dictamen favorable al que aparece mas joven de los gemelos.»

Dice *El Popular*:

«Dejamos la palabra a «La Iberia.» El país, a nuestro juicio, tiene ya formulada la suya.»

«De todos modos no es malo que el país vaya ya formando su lenguaje.»

«Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que el socorro que se dé a los quintos en caja, sea de 75 céntimos de peseta.»

«Es ya cosa segura que el gobierno prusiano presentará a la Dieta nuevos proyectos de leyes eclesiásticas, a cuyo efecto se prorrogarán las sesiones hasta mediados de Junio. Uno de los proyectos suprimirá todas las órdenes religiosas, excepto las que se consagran al cuidado de enfermos.»

«El día 8 de Marzo se ratificó un nuevo tratado de comercio entre los Estados Unidos y Bélgica.»

«Hoy publica la «Gaceta» el pliego de condiciones, bajo las cuales la Hacienda pública contrata el abastecimiento del papel que se emplea para liar cigarrillos en las fábricas de tabacos de la Península.»

«Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros 549.106 rs., satisfaciendo 227.566 a solicitud de 105 imponentes.»

«El gobernador general de Puerto-Rico participa al ministro de Ultramar, con fecha 27 del pasado Marzo, que el estado en

nitario en aquella Isla continúa siendo satisfactorio.

«Los directores de infantería y caballería han solicitado autorización para hacer convocatoria de cadetes con destino a las armas citadas.»

«Según el «Correo Militar» va ganando terreno en la opinión militar la idea de suprimir el ascenso por vacante de sangre, considerándolo da lugar ese sistema a abusos y actos que encierran extraordinaria gravedad y no es preciso nombrar siquiera por hallarse en la conciencia pública.»

«Se ha separado de la redacción de nuestro colega «El Perro Grande», el distinguido periodista D. Eduardo de Palacio, que firmaba en dicho periódico con el pseudónimo «Sultan».

«El sábado visitó al representante de Inglaterra el presidente del Consejo de ministros, celebrando una larga conferencia.»

«Ayer empezó a satisfacer el Tesoro a los almacenistas de tabacos habanos el importe de los que han entregado mas el 15 por 100 de bonificación.»

«No es cierto que haya presentado su dimisión el alcalde de Madrid, señor conde de Toreno.»

«El Sr. Homedes regresará probablemente dentro de breves días a Bayona.»

«Ayer tarde tuvo lugar en la Universidad central bajo la presidencia del rector y ante un numeroso público, la adjudicación del premio de 3.000 rs. que se había ofrecido al mejor libro que se sometiera al Jurado.»

«La agraciada ha sido la escritora doña Angela Grasi.»

«La dirección de la caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación:

«Para el día 20. Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1872, c r pta núm. 675 de señalamiento.»

«Intereses de resguardos al portador depositados en dicha caja general del segundo semestre de 1874, bolas 20 y 21 de sorteo, que comprenden las carpetas núms. 101 al 110 y 161 al 170 de señalamiento.»

«Para el día 27. Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1872, carpeta núm. 676 de señalamiento.»

«Intereses de resguardos al portador depositados en dicha caja general del segundo semestre de 1874, bolas núms. 22 y 23 de sorteo, que comprenden las carpetas números 41 al 50 y 91 al 100 de señalamiento.»

«Muy en breve resolverá el consejo de instrucción de la facultad de medicina la declaración de Zaragoza elevó há tiempo pidiendo se declarase oficial la enseñanza libre de la facultad de medicina.»

«Parece que el rey y la princesa de Asturias saldrán para Aranjuez en los primeros días del mes de Mayo próximo.»

«No hay fundamento para la noticia de que el marqués de Molins permanecerá poco tiempo en París.»

Así lo dice «La Competente.»

«Parece que ha sido aceptada ya la renuncia hecha por el Sr. Canalejas de la cátedra que desempeñaba en la Universidad central.»

«El arzobispo de Sevilla ha dirigido al clero de su diócesis una notable circular, recomendándole que no se mezcle en asuntos políticos en su predicación.»

«Mas vale tarde que nunca.»

«En los primeros días del mes de Mayo se inaugurará el tranvía desde Barcelona a Sans.»

«La España Católica» no es partidario de que se den mercedes, pero como toda regla tiene su excepción, aplaude sin reserva la grandeza de España concedida al marqués de Corvera.»

«Para el periódico absolutista, la excepción de la regla la constituye el señor marqués de Corvera.»

«Nada hay resuelto aun acerca de levantar la suspensión al «Pabellón Nacional» y a «La Publicidad.»

«El ministro de Fomento debió dar cuenta anteayer en el Consejo de ministros de todas las protestas presentadas hasta la fecha por los católicos para resolver sobre cada una de ellas.»

«Ha sido remitida a la audiencia de esta capital la sentencia dictada por el juez de Chinchón, en causa sobre robo y asesinato ocurridos en Aranjuez en Enero último.»

«Por esta sentencia son condenados a muerte los tres autores del crimen.»

«Según el resumen hecho el sábado en el ministerio de la Gobernación, asciende a 42.000 el número de mozos ingresados en caja hasta aquel día, y a 69.000.000 de reales lo recaudado en concepto de redenciones.»

«Se han hecho proposiciones a la empresa del Norte para que, de acuerdo con los consignatarios de Santander, se establezca un servicio combinado de trenes y vapores de ida y vuelta a precios reducidos, para facilitar el viaje a Galicia durante las próximas fiestas del apóstol.»

«Dicen de Oviedo que cierto párroco, en la misa mayor, se atrevió a manifestar a

sus feligreses que entre ellos había uno que hacía 15 años no cumplía con el precepto pascual.»

«Parecen que debía recomenarse a los párrocos que se mantuvieran dentro del límite de sus atribuciones y misión puramente espiritual.»

«Parece que el Sr. Vico quiere empezar la temporada próxima con la obra del señor duque de Rivas *El desengaño en un sueño*.»

«Ayer hemos recibido los siguientes despachos telegráficos:

PARIS 17 (tarde).—Esta madrugada ha fallecido M. Desseillyne, antiguo ministro de Comercio.

«Se ha abierto una suscripción para socorrer a las familias de los dos aeronautas, fallecidos ayer a consecuencia de la asfixia que sufrieron en la elevación del globo «Zenit.»

«Continúa la gravedad de las heridas que recibió el director de la expedición, M. Gaston Nissaudier.»

PARIS 17.—Los periódicos no ocultan la inquietud que les inspira la conducta de Alemania respecto de Bélgica, ingiriéndose aquella potencia en asuntos relativamente interiores de esta.

«La sesión de la Cámara de diputados belga de ayer tarde, en la cual se leyeron las notas alemanas, ha llamado la atención y es objeto de muchos comentarios por parte de la prensa francesa e inglesa.»

VIENA 17.—El arzobispo de esta diócesis ha publicado una pastoral atacando duramente la política prusiana, bajo el punto de vista religioso. Este documento ha producido cierta sensación. Se esperan pastorales análogas de otros prelados austríacos.

CONSTANTINOPLA 17.—El miércoles último se envió a París la carta autógrafa del Sultan reconociendo al rey D. Alfonso, contestando a la que este le escribió notificándole su advenimiento al trono de España.

«Un agregado de la embajada otomana en París se irá en breve para Madrid siendo portador de la carta del sultan.»

SEGUNDA EDICION.

BERLIN 17.—La fracción de la Cámara titulada nacionales liberales, apoya el proyecto del gobierno relativo a la supresión de los artículos 15, 16 y 18 de la Constitución; pero no acepta el proyecto de los progresistas que desearían se derogase también el artículo 24, según el cual los ministros de las diferentes comunidades, dirigen la enseñanza religiosa en las escuelas primarias.

«La misma fracción se muestra contraria al párrafo del proyecto de ley, que dice que el estado legal de la Iglesia protestante y de la Iglesia católica será determinado mas adelante por medio de una ley común.»

BARCELONA 17.—El «Diario de Barcelona» dice que anteayer se hallaban en Campredon cuatro batallones carlistas en completo estado de insubordinación.

«El contribuyente de Figueras dice que el ánimo de los carlistas decae cada día mas y mas.»

«La Luchan» de Gerona dice que muy pronto circularán los trenes entre aquella ciudad y Barcelona.»

«Añade que según la han asegurado, varias brigadas están recomponiendo los desperfectos de la vía.»

«El consolidado cerró anoche en el Bolsin a 17-80 operaciones.»

EMS 18.—El emperador de Alemania ha llegado a esta.

NAPOLES 18.—El embajador de Alemania Sr. Kenedell, ha puesto hoy en manos del rey de Italia una carta autógrafa del emperador alemán expresándole su sentimiento por no poder ir a Italia.

BRUSELAS 18.—La nota del gobierno alemán expresa la intención de modificar la legislación actual sobre la cuestión religiosa para proteger de un modo eficaz a los soberanos extranjeros.

«Dice que desearia ver a Bélgica y a otros Estados, hacer lo que Alemania y resolver esta grave cuestión en un congreso reunido al efecto.»

Hoy han estado en el Escorial los señores general Cotoner, marqués de Valmediano, Guadalupe, de la Torre, Aranda y conde del Polar.

A las dos, y presidida por el conde de Toreno, ha dado principio la sesión del ayuntamiento, tratándose de varios asuntos de poca importancia, entre ellos de las obras del cerramiento del Parque de Madrid, la propuesta de arreglo y distribución del ramo de limpieza y riego, y por incidencia la cuestión del empré tito E-langer.

No es exacto como dice «La Correspondencia» de anoche que se haya concedido la gran cruz de Carlos III al brigadier subinspector de Ingenieros, D. Pedro Barriel.

El brigadier Ahumada y el general Baldrich han visitado hoy al ministro de la Guerra.

Los fondos públicos han quedado hoy a los precios siguientes:

3 por 100 interior, 17'05.
Idem idem exterior, 20'25.
Banco de España, 153'00.
Bonos del Tesoro, 48'00.
Obligaciones de f.c. de 2000 rs. (nuevos), 31'50.
Idem idem idem (viejas), 31'25.
Cambios.—París, 5'6.
—Londres, 48'70.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Español.—A las 8 y 1/2.—El Forastero.—Un novio a pedir de boca.

Circo.—A las 8 y 1/2.—La redoma encantada.

Zarzuela.—A las 8 1/2.—Campanone.

Martin.—A las 8 1/2.—El segundo mandamiento.—Un ente singular.—La noche triste.—Bondita seas.—Baile.

IMPRESA A CARGO DE JUAN INIESTA.

